



Acerca de la Poesía de Sergio Moreno Ch.

- Me delinea la lectura de un libro de J. Habermas, unos textos que me llegan en calidad de "panfletos pre-electorales" de Sergio Moreno.

Luego de abandonar el temor a una posible pérdida de tiempo, me sumerjo en sus cantos y melodías, su voz de muchas gargantas y espigas de arduos vias cruzados.

Admito conocer a este autor y conocer parte de su obra, que no dista mucho de su vida cotidiana. Antes de referirme a los textos, que bien merecen reunirse en contraltos y mostrarnos como digna creación, quisiera hacer notar algo que me deja caído: un Curicó silencioso. Un Curicó donde no se ha dicho (o no suficiente) de obras de poetas locales, salvo comentarios de insulsa trinidad devota de los más antiguos (se por eso más experimentados) que más bien parecen comandantes de asado domingo o co-religionarios en placidas fidelidad.

Muchas buenas obras han pasado y no nos detenemos a legitimar nuestro derecho a inferir o contentar algo de ellas, por más que no sean bien o mal expuestas, pero denunciar o aplaudir lo que se está haciendo en términos literarios, enterado, eso sí, de las dificultades que esto implica, excepto cuando hay espontaneidad interesada. Debemos entregar para entregarnos mañana.

Me afirmo de lo anterior y prosigo. En los textos de Sergio Moreno, rebato y paster se confunden; a veces oveja, a veces pastor.

Difícil al menos para mí separar este simbolismo. Su obra está nostálgica mayoritariamente en versos cortos, minimiza sus

ideas y a este proceso creativo pareciera regirle una ley anti-matemática: mientras más le resta, más le suma.

Poeta de mediodía, reflexivo; el pensar y el sentir se encuentran su frontera según la hora del día; son dos caras de la misma moneda. Me detengo en esta última idea para hablar del poeta-individuo: son reductibles (según emocionalidad) pero inseparables. Obra+hombr hacen de este humano un buen ejemplo, un representante poeta carcano y me quedo corto, extraterritorial, pues cabalgó por temas con indubitable universalidad. Poeta-individuo, uno se alimenta del otro, el otro inerte, ambos se abrazan y escapan al mismo tiempo que se besan. Si, porque historias y asumidas contradicciones se encuentran en su obra, en tanto aceptadas, las ensambla con maestría dando verosimilitud o justificación a su canto. Son polaridades que magnetizan su voz pocas veces laica y siempre lírica, cómplice.

En su arte poética: "Por eso canto/ por eso lo adoro/ por eso ves/ por eso te adoro".

Adoro, sueño, canto, odio. Elementos anudados y sentados en la misma mesa, compartiendo el mismo pan. Con normalidad y pasión, estas contradicciones las dibuja con el mismo lápiz y distinto color: "Me transformo/ soy gigante/ creador de todos los arcos/ los colores, los llantos/ los silencios y caminos... Soy anaco triste y silencioso/ no tengo para hablar otro lenguaje...".

Sus contradicciones conflictivas hablan de sus incertidumbres acertadas. Parecen cuestiones divergentes, pero cuando distraza la pasión, la nieve podría encontrarse en el desierto.

La verdad es recurrente en el soporte conceptual de su trabajo. Como peregrino o sacerdote, transfiere algunos de sus textos en tes-poética, ventilando un entorno familiar creyente indicios de ferviente religiosidad, como el inicio de su dinámica creativa correspondiera en dualidad con génesis bíblico, punto de partida plausible para la elaboración de su obra.

Tal poder ejerce en el lector este fantástico y sagrado juego, que su voz se diluye y confunde con lo que podría decir el Creador y el creado. Metáforas metafísicas,

estilísticamente elementales; vale decir, emplea un lenguaje elevadamente simple, maduro y parsimonioso. Sospecho que es un buen escuchador; lee sus poemas antes de crearlos, escucha las cosas y espera, espera, hasta que canten o le vibren y el no es más que un fiel traductor de ellas.

Semado a esta facultad política, está el ritmo, el texto, una partitura. Modelamiento de formas, ideas desembocan en logrados enfonaciones, acompañadas con su particular tono emocional, convierte esta partitura-poética en alabanzas muchas veces de sí mismo.

Si, porque Sergio Moreno-poeta ha convenido -y con toda razón- a Sergio Moreno-individuo... que ambos pueden convivir (o disentir) en el mundo de la poesía.

Palabras redundantes pero bien masticadas, con grima de excelente digestión. Por ejemplo: silencio, distancia, huella, camino, etc., son referentes clásicos en su poesía; utiliza un anzuelo que convoca a todas sus palabras. Las forma y les toma la temperatura; les revisa la lengua y palpa su vientre como clínico re-creador y luego las inscribe.

La recurrencia de palabras, la mayoría de las veces bien lograda, no lleva, por su misma recurrencia, a desempolvadas. Percibo que la armadura poética alerta contra el escritor, a veces son figuras ponderativas; a veces son adjetivos explicativos. Por tanto, diviso la necesidad de callar, ante este evento de déficit argumentativo.

De lo que no se puede escribir, es mejor callar.

La no-detención racional del verso puede que lo mate la misma palabra y se ahogue en su misma fuente. Y hablando genéricamente, al reinstaurar el silencio en la poesía actual, habla bien del que calla mientras todos gritan. Cuando se gana el lenguaje lesonero, se agudiza la fuente y recoge su genealogía el lenguaje. Y esta vez, decididamente, transformando el mundo y no al revés, como hoy en día. La economía en el decir también se rige por leyes del mercado lingüístico, porque salvaguarda un posible desgaste expresivo.

Contradicción... Tengo cierta pizca respecto de esta postura poética, considerando lo poco

o nada que puedo reparar ante esta luminaria del quehacer poético de la provincia. Sin embargo, debo evitar la alergia. Estamos en un mundo que, por omisión o multiplicación de apreciaciones apenas resulta legible. Entonces ¿es preciso ensequecer aún más la realidad con contradicciones?

Es patente el combustible que aligera la movilidad política del autor, la naturaleza. Pero el inventario de la palabra está en los altavoces, por el solo uso de la palabra, hay un leve fragmento de esperanza. Quiero decir, la contradicción (voluntaria o no) escapa a la concreción del organismo verborrático en términos lingüísticos, la cohesión de la escritura con la probable realidad se incrementa cuando se postula a lo subjetivo (o al menos especulativo o conjeturable). Lo subjetivo siempre invita a ese fragmento de esperanza y, en comunión a lo nuevo, un nuevo mundo a través de un nuevo lenguaje exploratorio, dada la potencialidad, la fiebre de una realidad propia. Lo contradictorio -creo- no hace otra cosa que desgastar el vuelo poético y los escombros anteriores se mantienen e incrementan; consecutivamente, un relato, involuntario quizás, del autor o los autores que postulan esta tendencia. Se delinea el crecimiento del vicio-go poético, y en tanto poético, anticipativo, intuitivamente hablando. Y lo digo como elemento decisivo en esta época que transita. Teniendo claro que Sergio Moreno Ch. pertenece a otros continentes (no hay escritor que no esté circunscrito por su época), pero hoy, cuando imperan tiempos identificados: mercado, internet versus pulso político; ¿corroborar la palabra e irnos de compras?

Sergio Moreno Ch., un héroe en rebelión de sí mismo; un torbellino maduro y quejumbroso de loable trilogía creadora: individuo-mundo-lenguaje, que nos aproxima a su nobleza humana, sin otras herramientas que la palabra y un cigarrillo.

Entonces el director de su propia filarmónica, cuya melodía constituye su religión sutilmente sensible, en la colorada noche de sus versos.

(Onix - Sociedad de Escritores de Curicó)

VOS

min. del Centro

ventas:
300) Romeral,
5
Curicó,
0582
Nº 901 Curicó,
7

02 Fono 310485
/SITENOS!



www.vos.cl

La Prensa. Curicó. 17/12/2007 641139

Acerca de la poesía de Sergio Moreno Ch. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acerca de la poesía de Sergio Moreno Ch. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile